

## Génesis bíblico (Tercero de tres estudios)

# Edén: primer escenario del juicio y la gracia de Dios

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



## La conciencia de pecado Génesis 3:1-8

El tentador le dijo a Eva que Dios estaba siendo egoísta al limitar la libertad humana, y mentiroso al prevenirlos de muerte ante la desobediencia.

Ante la idea de ser onnisapiente, el pecado tuvo origen en la mente humana cuando el hombre consideró poder ser igual a Dios. Adán, al comer del fruto, se solidarizó con su esposa y, al igual que ella, su pecado consistió en desobedecer a Dios. Ambos comenzaron por descubrir una serie de sentimientos que antes no habían experimentado, todos negativos e insatisfactorios de modo que les produjeron vergüenza (y es bueno que se hayan avergonzado, de otra manera no hubieran estado preocupados por la presencia de Dios en el huerto). Aún hoy la estrategia del tentador consiste en insensibilizar nuestra conciencia al pecado, de tal manera que sin malestar ni vergüenza, no habrá actitud de arrepentimiento para buscar el perdón divino. Dicha estrategia procura inhibir la conciencia de toda responsabilidad personal ante Dios, ignorando o contradiciendo al Dios creador y personal de la Biblia.

## Dios siempre toma la iniciativa Génesis 3:9-13

Dios no faltó a su cita diaria, sino que salió al encuentro de Adán en el huerto, mientras éste trataba de esconder su estado de Dios, como si fuera posible. Escribió el salmista: "¿a dónde huiré de tu presencia?" Tratar de esconder nuestro estado interior de Dios es la primera necesidad del corazón humano. Cuando Dios se acercó a Adán, le preguntó: ¿Dónde estás tú?; apeló a su conciencia que podía señalarle cómo se hallaba moralmente frente a su Padre y Creador al haber pecado. El hombre considera dos posibles explicaciones ante su estado caído: reconoce su responsabilidad o rehúye de la misma buscando un "chivo expiatorio". Adán primero y Eva después optaron por la segunda: ¿Para qué me diste una compañera que iba a ponerme en semejante situación? ¿Por qué dejaste que la serpiente estuviera merodeando el huerto? Desde Adán hasta hoy la dialéctica humana convierte al delincuente en víctima ¡Y hace victimario al mismo Dios! Cuando pensemos excusarnos ante Dios por nuestra rebeldía, bien haremos en recordar la actitud del hijo pródigo, quien decidió ir a su padre sin ningún pretexto, decidido a confesar su responsabilidad por el pecado personal.

Si bien el pecado es primeramente una acción contra Dios, siempre involucra la relación de los hombres entre sí. La primera desavenencia entre esposos se desencadenó con esta acusación del hombre sobre su mujer, arrui-

nando desde entonces la perfecta unidad matrimonial.

## Los juicios de Dios en Edén Génesis 3:14-19

Dios sólo interpeló a Adán y a Eva, no preguntó nada al tentador pero decretó su primer juicio contra él. La serpiente resultó condenada a la humillación y al enfrentamiento con la raza humana; ciertamente se transformó en un animal rechazado tanto por el hombre como por otros animales, pero Dios apuntó a quien estaba detrás de ella, al mismo Satanás quien es hasta hoy el enemigo de Dios y su reino. Aunque en la Cruz de Cristo ya se ha cumplido la profecía de la herida en la cabeza, la soberanía de Dios permite todavía hoy la acción satánica en las mentes humanas; la Biblia también declara que pondrá fin a esta suerte de "libertad condicional" al regreso en gloria de Jesucristo. Mientras tanto hoy, la iglesia cumple su principal misión al presentar la consecuencia del pecado y la solución divina del Evangelio brindada a todos los hombres, siendo canal de la acción del Espíritu Santo en muchas mentes cegadas para que les resplandezca la luz de Dios.

El segundo juicio fue para la mujer que, desde entonces y hasta hoy, experimenta el dolor al dar vida y una conflictiva relación con su esposo manifestada en los deseos de entrega y dominio. Toda mujer casada ha experimentado la tensión entre la inclinación a ser amada y tener hijos de su esposo y el malestar por el dominio de éste (muchas veces arbitrario) en la pareja. Ante Dios, tanto hombre como mujer son igual de responsables y la salvación cubre a cada uno individualmente según haya aceptado la obra de Jesús a su favor, pero la enseñanza bíblica nos exhorta a considerar que ante la tensión de predominio en la pareja, es voluntad de Dios que la mujer se someta a la cabeza que es el esposo mientras que el varón debe controlar la inclinación de dominio arbitraria sobre su esposa e hijos (ver Ef. 5:22-24, Col 3:18-19, 1ª Pe 3:1). Será tema de otro estudio el considerar si los creyentes han comprendido y ejercido dicha exhortación que tiene muchas derivaciones dentro de las familias cristianas, en la iglesia y por extensión en la sociedad.

Si el juicio a Eva se extendió sobre toda mujer, el juicio a Adán incluyó toda la tierra. El trabajo del hombre es digno y fue concebido por Dios para bendición, pero luego del pecado las condiciones laborales serán duras (incluso hasta nuestros días). Génesis 2 nos cuenta de la relación vital entre la tierra y el hombre, ya que éste fue formado de los elementos allí existentes (Dios creó vida a partir de estos elementos inorgánicos, generó espíritu humano y estableció una comunión perfecta entre el hombre y Él mismo). Con el pecado llegó la muerte espiritual y el juicio divino, entonces el hombre, que necesita tomar de la tierra aquello para su sustento físico, mantiene un equilibrio muy inestable con ella. La naturaleza muchas veces se muestra hostil al hombre y

éste abusa de ella dañándola y deteriorándola cada vez más, sólo la muerte física nos pone en contacto cuando somos absorbidos por ella; mientras tanto necesitamos de la naturaleza para obtener sustento, alimento, abrigo y no podemos prescindir de ella. No debemos caer en el engaño de ciertas religiones que enseñan que el hombre está mal consigo mismo porque ha perdido su contacto y comunicación con la "madre tierra", alentando cultos y adoración a la misma; el problema de todo el desequilibrio entre el hombre y su planeta se inició en Edén cuando el pecado alteró la comunión del hombre con Dios y la armonía con su entorno a causa del juicio divino. Todavía esperamos en el futuro la redención de la naturaleza a su estado original cuando Cristo se manifieste (Ro. 8:19-23).

## La gracia de Dios Génesis 3:21

La primera pareja murió espiritualmente pero pudo seguir procreando vida física; por eso Eva, que significa vida, será madre de toda la humanidad.

Apenas terminada su obra creadora, Dios inicia su obra recreadora; Él mismo tomó pieles (una cobertura más sólida que los delantales de higuera) y vistió al hombre. El primer indicio bíblico del derramamiento de sangre proviene de estos animales que aportaron su piel para cubrir a Adán, un tipo de la obra redentora de Cristo. Es cierto que Dios echó a la pareja del huerto, pero no los dejó sin protección. Adán y Eva aprendieron algo nuevo del carácter de Dios: su justicia se acompaña de misericordia y su juicio de paciencia. Debemos considerar a lo largo de toda la Biblia las incontables actitudes de misericordia de Dios para con sus hijos. Él es un justo juez, pero también misericordioso y paciente, por eso no debemos tener en poco su gracia.

## Conclusión Génesis 3:22-24

Edén fue para el hombre la puerta abierta hacia la luz de Dios, en total armonía con su medio ambiente y en una vida plena y eterna; pero el pecado cometido abrió al hombre las puertas a las tinieblas, el caos y la muerte. En estas condiciones, Dios tuvo otro acto de misericordia: los privó del árbol de la vida para que no se perpetuase su desgracia en inmortalidad, además los expulsó de su presencia. Si este fuera el final de toda la acción divina, la vida humana sería una tragedia; pero la misericordia infinita de Dios abrirá las puertas al redentor de los hombres, Aquel que por su obra vicaria sacó nuevamente a la luz la vida espiritual y la inmortalidad: nuestro amado Señor Jesucristo. 2ª Tim. 1:9-10; Ap. 22:1-3 El resto de la Biblia es el testimonio de la obra misericordiosa y justa de Dios ofrecida a todos para una completa restauración. Su lectura, comprensión y aceptación ha cambiado el destino eterno de muchos hombres y seguramente puede hoy cambiar el tuyo.